

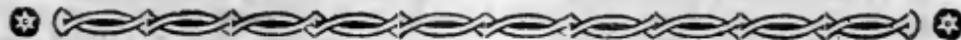
COMEDIA FAMOSA.

EL PASTOR MAS PERSEGUIDO, Y FINEZAS DE RAQUEL.

DE D. CHRISTOVAL DE MONROY Y SILVA.

HABLAN EN ELLA LAS PERSONAS SIGUIENTES.

<i>Jacob, Galán, Hebrèo.</i>	** Raquel, Dama.	** Labán, Barba.	** Un Angel.
<i>Esaù, Galán, Hebrèo.</i>	** Lia, Dama.	** Joseph su nieto.	** Soldados.
<i>Lotán, Galán.</i>	** Flora, Graciosa.	** Dos Pastores.	** Criados.
<i>Edòn, Gracioso.</i>	** Arcino, Pastor.	** Unas Pastoras.	** Musica.



JORNADA PRIMERA.

Descubrense unos montes, y va descendiendo por ellos Jacob vestido de pieles.

Jac. **M**ontañas de Palestina,
amparad en vuestras cumbres
à Jacob, que del enojo
de un soberbio hermano huye.
Essas adustas cervices,
que en las campañas azules
remontadas se avecinan,
desvanecidas se encubren:
Essos paraños, à donde
mal facudidas las nubes
pardos vapores conciben,
liquido llanto producen,
desierta defensa sean,
donde mi vida se oculte,
hasta que en Mesopotamia

su libertad se asfugure.
La bendicion de Esaù
permiò el Cielo le usurpe,
si es robo lo que fue trato,
que arrepentido no cumple.
O como el temor me traba
las plantas! ò como influye
peligros, porque à la ofensa
el remedio dificulte!
Al muro del corazon
el vital rigor ocurre;
porque intercadente lata,
y desordenado pulse.
Apenas aqui à las flores,
que de librèas azules,
en competencia del Cielo,
guarnecen las pardas cumbres,

debo la atención: apenas hay planta, que no me busque, sombra, que no me acobarde, y gruta, que no me turbe.

De los nativos arroyos los raudales siempre dulces, la fatiga los pretende, la imaginación los huye. Pero por aquí pretendo, aunque mi hermano me busque, ocultarme de sus iras por entre estos acebuches, y aquellas frondosas hayas, que son del Sol verdes nubes, pues en su hojoso contexto sus rosicleres se encubren. Huye de Esau.

Al ir à entrar sale Esau vestido de pieles.

Esau. Detente.

Jacob. Mas que miro! *Esau.* No te turbes.

Jacob. Que escucho! *Esau.* Dime, Jacob, à donde vas? *Jacob.* Que presumes, hermano? *Esau.* Extraño à que efecto la enojosa pesadumbre de estos montes sollicitas? como el decreto interrumpes de tu inclinacion; pues siendo en pacificas costumbres opuesto à mis exercicios, la antigua opinion desluces?

Jacob. Por divertirme, à este bosque sali à caza. *Esau.* No las busques, que yo, siendo universal rayo de quantos incluye animales la aspereza, oy que con sollicitudes mayores los he inquirido, hallar alguno no pude.

Jacob. Pues, dime, por que ocasion?

Esau. Sabráslo como me escuches.

Jacob. Aun no sabè lo que passa: ap. el Cielo mi intento ayude.

Esau. Mandòme Isaac mi padre, que saliera à caza, porque darme pretendia la bendicion, para que le trajera algun regalo en tan festivo dia. Yo obediente à su voz con tan ligera planta la dilatada monarquia

medi del bosque, que en turbado aliento las aguas refrenè, suspendi el viento. Horror, y asombro, con mi esfuero ofado, causè à quantos confusos me temian, sobre un melado bruto salpicado de negras moscas, que la piel teñian; y era tan vivo su color melado, que confusos los ojos presumian, que las fingidas moscas que miraban, al color de la miel vivas llegaban. De esse monte en la rustida espesura, recreo universal de Palestina, cuya hermosa odorifera verdura siempre argenta la escarcha matutina, un Leon atrevido se apresura, desde el rebelde tronco de una encina, à quien, ò lisonjero, ò descontento, la tostada melena peyna el viento. Embistiòme, y formando airados lazos, matò el cavallo la orgullosa fiera: yo vengativo le hice mil pedazos, con tan sañado enojo, y tan ligera presteza, que abreviandole los plazos, aun no le di lugar à que sintiera la muerte; pues en la sangrienta calma, quedò sin cuerpo, y no quedò sin alma. Victorioso lleguè à la suelta nieve de un diafano arroyo dilatado, que entre pizarras quiebra la que bebe espuma el Sol, con que se argenta el prado; culebra es de cristal quando se atreve à silvar oprimido, y deslizado, y sin llevar de sus estorvos señas, la piel de espuma dexa entre las peñas. Con còlera ambiciosa, y fatigada à su cristal me arrojò, donde ociosos arboles varios tienen coronada su margen con laureles victoriosos: rendido à la fatiga acelerada sobre caires de flores olorosos, pidiendo el agua, me humillè à la orilla; pero quien quando pide no se humilla? Sigo el monte, penetro la maleza, y à la sombra de un roble un Corzo veo; vibro el asta con súbita presteza, y quando le juzguè muerto trofeo, errè el tiro, à pesar de mi destreza: huyò el Corzo, siguiòme mi desseo.

mas tan veloz, y tímido bolaba,
 que apenas el deseo le alcanzaba.
 Hallè cerca otro bruto, cuya frente
 es tarja de sus años sin aliento;
 de mi acero huyò tan velozmente,
 que aun no pudo seguirle el pensamiento:
 yo, pues, Jacob, con colera impaciente,
 viendo sin lògro mi obediente intento,
 buelvo corrido, las ardientes venas,
 si antes de sangre, ya de fuego llenas.
 Yo, que los troncos pueblo de animales,
 oy de la industria el crédito he perdido;
 yo, que de pieles visto mis umbrales,
 oy averguenzo mi valor rendido:
 yo, pues:- pero què escucho? los jarales
 de aquella adusta gruta se han movido;
 aguarda, que un Venado alli me llama
 à restaurar aplausos de mi fama. *Vase.*

Jacob. Sin duda el Cielo à mi favor atento,
 entorpeció lo diestro de su mano.

Esaù. No has de librarte, aun que te esconda el
Jacob. Parto à Mesopotamia. (viento.)

Dentro Esaù. Serà en vano
 tu diligencia. *Jacob.* Dame nuevo aliento,
 Dios de Abrahà, mi abuelo, soberano,
 à tu Deidad consagro mi alvedrío.

Esaù. Espera, aguarda.

Jacob. En tu poder confío. *Vase.*

Salen Edòn, Gracioso, y Flora, Graciosa,
vestidos de Villanos.

Edòn. Què hay de nuevo, Frora?

Flora. Edòn,
 gran mal. *Edòn.* Confuso, y turbado
 estò: di, què ha sucedido?
 què tienes? habla. *Flora.* Ya hablo:
 fabràs, que Esaù:- *Edòn.* Oíte puto;
 ay Frora! ya estò asustado
 solamente de oír su nombre.

Flora. *Jacob*:-

Edòn. Aun esso es mas brando;
 di. *Flora.* Tembrando estò de miedo,
 has de saber, que nuestro amo
 Isac:- *Edòn.* Profige. *Flora.* Ruebeca:-

Edòn. Vive Dios, que và ensartando
 toda la casa. *Flora.* No acierto
 (ay Edòn!) à pergeñarlo.

Edòn. Expíricate mas. *Flora.* Escucha;
 ya sabes, que el mayorazno,

y la bendicion:- *Edòn.* Ya sè,
 que lo comprò bien barato
 Jacob, pues con las llantejas
 engratusò à su hermano.

Flora. Pues oy Isac à Esaù
 embiò à cazar al campo
 para bendecille:- *Edòn.* Y bien.
Flora. Y nuestra ama habiendo dado
 de comer à Isac, le puso
 à Jacob, para engañarlo,
 unos guantes de Esaù,
 y le engañò con las manos,
 que como Isac està ciego
 le tocò, y no le viò. *Edòn.* Malo:
 y al fin di, què ha sucedido?

Flora. Que la bendicion le ha hurtado.

Edòn. Bien empleado. *Flora.* Por què?

Edòn. Porque para cazar gamos
 fue disparate ir al monte,
 habiendo en pobrado tantos.

Flora. Què hemos de hacer?

Edòn. Què sè yo?

Flora. En viniendo Esaù es craro,
 que no pudiendo à Jacob,
 à los dos ha de matarnos.

Edòn. Con que te mate primero,
 lo darè por bien empleado.

Flora. Por què? *Edòn.* Por estàr sin ti
 algun tiempo. *Flora.* Eres un falso:
 què has visto en mi, malicioso?

Edòn. Frora, ya sè que sò malo,
 mas desde que el otro dia
 te vi con Jacob habrando,
 tù muy branda, y èl muy tierno,
 tengo unos zelos, que rabio.

Flora. Què tonto que eres! *Edòn.* Ya sè
 que lo sò, y aquesto es craro,
 que à no serlo, ya estovieras,
 Frora:- *Flora.* Què?

Edòn. Mascando barro.

Flora. Mira lo que hemos de hacer
 agora para librarnos
 de Esaù, y dexa quimeras.

Edòn. Què haremos? *Flora.* Irnos bolando
 à Siria tràs de Jacob.

Edòn. Tràs de Jacob? malos años:

esso quisierais vos. *Flora.* Bestia,
 pues què quieres? *Edòn.* Por tan manso

me teneis? idos tràs èl,
que yo no he de ir à llevaros.

Flora. Yo he de ir tràs èl, aunque os pese.

Dent. Esau. Esto escucho, Cielos santos!
còmo airados permitis
esta injuria, y este agravio?

Flora. Ay Edòn, que yo estò muerta!

Edòn. Ay Frora, que estò tembrando!

Esau ha venido, y ya,
segun se queja de airado,
ha sabido lo que passa. *Sale Esau.*

Esau. Viles, cobardes villanos,
què haceis aqui? *Edòn.* Yo, señor,
me estaba defatacando,
por si ustè quiere azotarme.

Esau. Dònde està mi alevè hermano?
dònde el engañoso està,
que alrivo ha tiranizado
de mi valor los blasones?

Edòn. Frora lo dirà de espacio.

Esau. Dònde està Jacob? *Edòn.* Señor,
si no està mal informado,
èl se fue, pero no ha buelto.

Esau. No en vano estrañè, no en vano,
que al monte saliera: viven
los Cielos, por cuyos claros
espejos en urnas de oro
vibra el Sol ardientes rayos,
que entre mis brazos la vida
le he de quitar, si à estorvarlo
se opone el Orbe: mas no,
no he matarle luchando,
que lo que ha de ser castigo,
no ha de perecer à brazo.

Dios de Abraham, Dios de Isac
mi padre, por què en ran arduos
empeños quereis quitarme
la fama, el honor, y el lauro?

A titulo de què ofensas,
à persuasión de què agravios
anteponeis à los mios
los meritos de mi hermano?
Vive vuestro excelfo nombre,
que pues me ha tiranizado
el adquirido derecho,
que de mi furor los rayos
en polvo han de resolverlo,
en ceniza han de acabarlo:

viles, dònde està Jacob?

Edòn. Que Frora lo sabe es craro,
que ella, señor, me lo ha dicho:
habra, moger de los diabros.

Esau. No me oculteis la verdad. *Afela.*

Edòn. No me agarre, que estò fraco,
ni se lleque mucho à mi,
ò perfumese en llegando;
porque el miedo por detrás
se escurre sin estorvallo.

Esau. A dònde se fue Jacob?
dònde se ausentò el tirano?

Edòn. Que me ahoga.

Flora. Que me fuerza.

Edòn. Mentis, que no os fuerza, es craro.
Flora. Por què? *Edòn.* Porque si os forzàra,
no os quexarades vos tanto.

Esau. No hablais? *Edòn.* Señor, èl se fue,
segun essa me ha contado
à un meson, que riene puerta,
y es mio. *Flora.* Edòn es un asno,
y no lo sabe decir.

Esau. Dilo tù. *Flora.* Suelte, y oiràlo:
à Mesopirasmias fue *Sueltao.*
à ampararse del hermano
de mi señora Ruebeca.

Edòn. Si señor, no hay que dudallo;
porque se lo dixo à Frora
para que vaya à buscallo.

Esau. No podrà Labàn (ò Cielos!)
defenderle de mi osado
valor: bolcàn vivo foy;
iras, furores, exhalo:
idos de aqui, què aguardais?

Edòn. Ya vamos. *Esau.* Idos, villanos.

Edòn. No llevo espiro, despues
que el garguero me ha estrujado:
vèn conmigo, Frora. *Flora.* Dònde
quiereis, Edòn, que nos vamos?

Edòn. Despues donde tù quisieres,
y agora, Frora, à limpiarnos. *Vanse.*

Esau. Seguirèle, vive el Cielo;
ferè escandalo, y estrago
de Mesoporania: montes,
que de robles coronados,
para la primera esfera
haceis por las nubes passo,
no me escondais à Jacob,

ò en vuestras plantas, y ramos
 tengo de vengar mis iras,
 de activo fuego poblado
 vuestros confines, de fuerte,
 que volcanes exhalando,
 à ceniza reducidos,
 piense quien llegue à miraros,
 que de la region del fuego
 sois despojos temerarios,
 ò que os ha abrasado el Sol
 por haver subido tanto.
 Aguarda, Jacob; aguarda,
 aleve engañoso hermano,
 que vâ contra ti en mi pecho
 una inundacion de agravios,
 un abismo de furoros,
 que ha de dar horror, y espanto
 à las plantas, à los montes,
 à los hombres, à los campos,
 à las fieras, à las aves,
 al viento, al fuego, y à quantos
 fueron confusos testigos
 de la venganza que aguardo. *Vase.*

Sale Raquel, Dama, de Pastora.

Raquel. Qué sediento se apresura
 el ganado por las flores!
 no han venido los Pastores,
 que la rustica espesura
 del monte habitan, à dar
 agua à este pozo: aquí quiero
 aguardarlos, pues no espero,
 que han de poder levantar
 la peña, que le defiende,
 hasta que juntos estèn,
 que al mas alrivo desdèn
 su peso oprime, y ofende.
 Qué hermoso parece el prado
 con el ganado esparcido,
 de vellones guarncido,
 y de armiños coronado!
 La Oveja à la flor que nace,
 la lozania fallece,
 y en blanco nectar ofrece
 quanto en esmeraldas pacc.
 Qué bello aquel recental,
 sin que la madre le vea,
 cariñoso golosea
 el exprimido cristal!

El sueño me ha combidado
 sobre este lecho de flores;
 mientras vienen los Pastores
 darè treguas al cuidado, *Recueftase.*
 si le hay en mi, que al rigor
 nunca he querido oponerme:
 con què descanso que duerme
 quien no conoce al amor!

*Duermese junto à un pozo, que baurà en
 el Teatro, y sale Jacob.*

Jacob. Fatigado del camino,
 suspenso de la vision,
 donde admira el corazon
 un discurso peregrino,
 à Siria he llegado: Cielos;
 què escala tan prodigiosa
 es esta, que misteriosa
 me debe tantos desvelos?
 Soñè, que:- (mas ay de mi!)
 que otro sueño estoy sintiendo;
 junto à un pozo està durmiendo
 la mayor beldad que vi:
 toda el alma suspendi;
 la turbacion me trabò
 las plantas, que entorpeció
 la luz de tan dulce empeño:
 si lo que estoy viendo es sueño,
 ò nunca dispierte yo!
 Soñando, una escala vi,
 que desde el Cielo baxaba
 à la tierra, y no soñaba,
 que yo por ella subia:
 mas mi vana fantasia,
 que me hà engañado recelo
 en el dormido desvelo;
 sin duda quando la vi,
 que por la escala subí,
 pues que me hallo en el Cielo.
 No es el Sol, que no se para
 el Sol en distancia alguna:
 no es la Luna, que la Luna
 ni es tan bella, ni tan clara:
 no Estrella, si se repara
 la beldad, que la ilustrò:
 quien ferà? mas pienso yo,
 que segun su luz señala,
 algun Angel de la escala,
 que en la tierra, se quedò.

Divina muger (què digo!)
 deidad humana (què veo!)
 bello objeto del deseo,
 del alma dulce enemigo;
 quèn eres? mas no profugo,
 ni puedo; muertos despojos
 foy de tus nacares rojos:
 mas Amor decirte quiere,
 como siendo yo el que muere,
 hàs cerrado tú los ojos?
 Tu rostro ha sido cruel,
 de mi libertad destrozó,
 si otros el gozo en el pozo,
 ya he visto mi muerte en èl:
 linea del mejor pincèl,
 no estàs junto al agua mal,
 porque en prefuncion igual
 quisó Amor con piedad rara,
 quanto tu rostro abrasàra
 apagarlo en su cristal.
 Sin mì me has dexado, ingrata
 belleza; mi muerte es cierta:
 què hiciera estando dispierta,
 quien afsi dormida mata?
 ò quiera Amor halle grata
 acogida mi pesar!
 si merecerè tocar
 su peregrino arrebòl?
 si gozarè de su sol
 los rayos? *Canta dentro uno.*

Vox. Si has de gozar.

Jacob. Felice voz, mi fineza
 anima en eco sonoro;
 què premio quando la adoro
 merecerè? *Vox.* Su belleza.

Jacob. Desvanecido el temor,
 otra vez mi afecto estima;
 voz, cuyo aliento me anima,
 quèn te pronuncia? *Vox.* El amor.

Jacob. Si tan de mi parte estàs,
 alegre blasonarè,
 al mismo Amor le darè
 embidia. *Vox.* Embidia daràs.

Jacob. Esconda, pues, su matiz
 de verme el Sol-embidioso,
 pues foy en triunfo amoroso:—

Vox. El amante mas feliz.

Jacob. Ya que el vaticinio dàs,

animando la esperanza,
 dime, si mi fè la alcanza,
 quando:— *Vox.* La mereceràs.

Jacob. Si he de alcanzar su favor,
 còmo podrè merecer
 de su bello rostro:
 las finezas? *Vox.* Con amor.

Jacob. Con su divina belleza
 mi amor ha de competir,
 para que eterno vivir
 pueda con fè. *Vox.* Y con firmeza.

Jacob. El que ha cantado un Pastor
 es, que descendiendo el monte
 dà en ecos al Orizonte
 pronosticos de mi amor.

Vox. Si has de gozar su belleza,
 à Amor embidia daràs,
 feliz la mereceràs
 con amor, y con firmeza.

Raq. Quièn canta? *Levantase.*

Jacob. Yo estoy turbado:
 un Pastor (à hablar no acierto):
 que como vè que estoy muerto,
 las exequias me ha cantado.

Raq. Muerto estais?

Jacob. Haviendoos visto
 fuera el vivir grosseria.

Raq. Què agrado! què cortesia!

Jacob. Mal la turbacion resisto.

Raq. Quièn fois? *Jacob.* Zagala, no sè,
 que desde el punto que los vi,
 me acuerdo de lo que fui,
 de lo que foy me olvidè.

Raq. Què teneis? *Jacob.* Tengo un temor,
 una pena apetecida,
 tengo una muerte, que es vida.

Raq. Y què mas teneis? *Jacob.* Amor.

Raq. Triste de vos! no sabè
 à quèn amais? *Jacob.* El decoro
 perdona; à vos os adoro,
 mi bien, desde que os mirè.

Raq. Còmo es esto? tan temprano
 me empezais à requebrar?
 No es mal mozo. *Jacob.* Disculpar
 podeis mi afecto, que en vano
 disimularle, señora,
 quiere el inquieto cuidado.

Raq. Poco haveis disimulado,

si no me engaño, hasta ahora.
Jacob. ¿Qué sentis de mí, hermosura divina? *Raq.* Ni mal, ni bien.

Jacob. Gran desdén. *Raq.* No es desdén amante en abreviatura: reportad vuestro cuidado, que suelè el mas diligente enamorar de repente, y despreciar de pensado.

Jacob. Dadme una mano. *Raq.* Una mano? no quiere la mano. *Jacob.* No? pues tomarè mela yo.

Raq. Reportaos, que aun es temprano: de quien fois? *Jacob.* Soy de la gloria, pues soy vuestro.

Raq. Vos mio? *Jacob.* Si.

Raq. Todo, todo? *Jacob.* No hay en mí ni aun de mí mismo memoria: decidme si alcanzará mi fè finezas amantes?

Raq. Un poco mejor que antes me vais pareciendo ya. *Al paño Lotàn.*

Lotàn. ¿Qué es esto que escucho, Cielos! Raquel con otro Pastor? mas quando el fuego de amor arde sin humo de zelos?

Suspender, si no estorvar, quiero los míos. Raquel, ¿què haces? *Jacob.* De invicto laurèl, Amor, te he de coronar, si esta belleza conquisto.

Raq. Aguardando estoy, Lotàn, à los Pastores, que van llegando al pozo. *Jacob.* No he visto igual donaire: ò Pastor, à què mal tiempo veniste!

Raq. Esto que me tiene triste sin duda alguna es amor.

Lotàn. ¿Quièn es el que està contigo?

Raq. No lo sè, èl te lo dirà.

Jacob. Un estrangero, que va huyendo de un enemigo soy, si el saberlo os importa.

Lotàn. Mal puedo disimular de los zelos el pesar, que en vano el favor reporta.

Dentro cruxidos de bondas, y silvos.

Dent. 1. Echa por acá el ganado.

Dent. *Arcino.* Al pozo, al pozo, que Lia descendiendo ya. *Raq.* Todavía los Pastores no han llegado.

Jacob. Para què los aguardais?

Raq. Para levantar la peña, que cubre el pozo. *Jacob.* A pequeña hazaña los combidais.

Salèn Arcino, y Pastores.

Arcino. Apenas, como es pesada, la levantan entre todos.

Lotàn. Por què diferentes modos, mi fortuna me atormenta! De este Pastor forastero nuevos recelos infiero en el mal que el alma intenta.

Jacob. Porque mas tiempo no estè, Zagala, vuestro ganado tan sediento, y fatigado, si puedo solo verè

alzar la peña. *Arcino.* Es en vano, que solo alzarla querais.

Lotàn. Nuestro valor afrentais.

Jacob. Pastores, no soy villano, invencible es mi valor, de èl harè en la peña prueba, y quando yo no la mueva, la moverà: Lotàn, ¿Quièn?

Jacob. Mi amor.

Arroja la peña, y descubre el pozo.

Raq. Gran fuerza! *Arcino.* Valor notable!

Raq. Afunto à la embidia dàs: ya le voy queriendo mas: què valeroso! què afable!

Lotàn. Estoy de colera ciego.

Jacob. Llegè à beber el ganado, y pues el agua os he dado, no me deis, Zagala, fuego.

Raq. ¿Quièn fois, noble forastero?

Jacob. Soy un nieto de Abrahán, Jacob soy. *Raq.* Pues de Labàn soy hija. *Jacob.* Cielos, què espero!

Prima mia? *Raq.* Primo amado?

Jacob. Dadme los brazos.

Raq. *Arcino.* Peregrino

sucesso!

Lotàn. Estoy admirado.

Raq.

Raq. Primo de mi corazon.

seais mil veces bien venido.

Lotàn. Què presto ha desvanecido ap.
su esperanza mi aficion.

Jacob. Raquèl mia:- (estoy turbado!)

Raq. Jacob:- (estoy suspendida!)
dichosa vuestra venida.

Jacob. Mas lo serà mi cuidado,
si logro:- Raq. Ya viene Arcino,
y con èl mi padre, y Lia.

Jacob. Mil veces felice dia.

Salen Labàn, viejo, Lia, Arcino, y Pastores.

Labàn. A dònde esta mi sobrino?

Jacob. Avuestras plantas, señor. Arrodillase.

Labàn. O Jacob? dadme los brazos:
sean indicios estos lazos Abrazale.
de mi voluntad, y amor.

Raq. No havrà quien mi dicha exceda.

Lotàn Ni bien, que à mi pena quadre.

Labàn. Còmo queda vuestro padre?
y mi hermana còmo queda?

Jacob. Con salud quando partì
los dexè. Labàn. Mucho os estimo:
abrazad à vuestro primo,

muchachas. Jacob. Tendreis en mi
quien os sirva. Lia. Y en las dos

dos esclavas. Labàn. Dicha es mia
esta, Raquèl. Jacob. Mas es mia
venirme à amparar de vos.

Labàn. Decidme, Jacob, por què
tan lejos haveis venido?
decidme, què ha sucedido?

Jacob. Escuchadme, y lo dirè.

Mi abuelo Abraham, mi abuelo,
que à las edades futuras

los prodigios de la fuya,
obediente à los preceptos

de solo la Deidad Suma,
de quien la tierra, y el Cielo

son admirables criaturas,
à sacrificar à un monte

llevò à Isac mi padre, cuya
eminencia duda el Orbe,

quando sobervia se encumbra,
còmo siendo tan sobervia

la consiente el Cielo junta.
Puso al fin sobre el Altar

à Isac, que el animo turba,
quebrantandose à sollozos
entre penosas angustias:

Vendadas las blancas manos,
que un cordèl cìñe, y ajusta,
con el corazon trababa

el temor mortales iuchas:
Desnudo el càndido cuello,

quando al golpe no repugna,
tal vez le extiende animoso,

tal vez timido se arruga:
mas valeroso se vence

Abraham, que de sì triunfa,
todos los sentidos ciegos,

todas las potencias furtas,
la vista al golpe se niega,

la imaginacion se frustra,
el deseo se entorpece,

y la esperanza se duda.

Al fin, sentidos, potencias,
vida, y deseo se ofuscan

del espectáculo absortos,
que como en tales angustias

la real de amor naufraga,
toda la armada fluctua.

Desnudò la cruel cuchilla,
y al sentimiento se usurpa,

al propio afecto se niega,
y à la obediencia se ayuda.

Pasmado de verle el Sol,
su roscìler arrebuja;

ceja el pèrtigo à su carro,
suspenda entonces la Luna,

inmovil le mira el agua,
el viento fijo le escucha,

la tierra le vè asustada,
las àves le atienden mudas.

Enarbolò valeroso
de la cuchilla desnuda

el sangriento filo, quando
desgajado se apresura

un Querub de las esferas,
que la region vaga ilustra,
y el golpe suspende, al tiempo

que animoso le executa.
Esta fineza. Labàn,
estimò la Deidad Suma

tanto, que en nobles promessas

felices dichas vincula.
 Casóse Ifac con Rebeca
 tu hermana, y ella fecunda,
 à mi, y Esaù mi hermano
 nos dió al mundo: quèta no duda,
 que tan notables sucesos
 graves misterios ocultan?
 Primero nació Esaù,
 siendo al fin de tan robusta
 inclinacion, que no hay fiera
 (quando la caza acostumbra,
 que es su comun exercicio)
 que de su valor no huya;
 sañuda naturaleza,
 la piel con que le circunda
 de prolijo bello viste,
 si de agrado le desnuda.
 Yo pacifico, èl sangriento,
 la juventud que nos junta
 dimos, yo à agradable culto,
 mas èl à àspèra cultura.
 Cedióme del mayorazgo
 el derecho un dia por una
 comida; tanto la hambre
 pudo: y esta accion segunda
 origen tuvo de aquella,
 que desestimando sumas
 riquezas, dió al primer padre
 la muerte por una fruta.
 Quería Ifac bendecirle,
 viendo ya su edad caduca
 à las puettas de la muerte,
 y entonces mi madre astuta,
 cubriendo de unos bellosos
 guantes mis manos, me ayuda
 à ganarle por la mano
 la bendicion, que era suya,
 sino bastaba el haverla
 vendido, à que el trato cumpla.
 Ciego Ifac le desconoce
 en la voz: las manos pulsa,
 y en el tacto le aprehende;
 con los sentidos fluctua,
 y aunque le tuvo perplejo
 lo que toca, y lo que escucha,
 como el dar la bendicion
 las manos era accion suya,
 quiso que pues se engañaban,

tuviesen ellas la culpa.
 Bendijome Ifac, y yo
 temeroso de la injuria
 de mi hermano, y persuadido
 de mi madre, que apresura
 mi viage, vine à verte,
 que pues mi sangte es tan tuya,
 no dudo, Labàn heroico,
 que en la piedad que te ilustra,
 tendrà mi vida defensa,
 seguridad mi fortuna,
 principio mis esperanzas,
 y mis intentos ayuda.

Labàn. Buelve, sobrino, à abrazarme;
 que en tu rostro la hermosura
 representada contemplo *Abrazale.*
 de mi hermana: no las dudas
 de mi voluntad desmayen
 tu intento, que quando triunfas
 de Esaù con tanta causa,
 fuera el no ampararte injuria.
 Aquesta Provincia es fertil,
 el Eufrates la circunda
 por una parte, y por otra
 el Tigris con èl se junta:
 por lo qual Mesopotamia
 se llama, como discurras
 lo veràs, que Mesos es
 medio, y Potamos le ayuda,
 que en idioma Griego es Rio,
 y las corrientes difusas
 de los dos Rios la cercan,
 fertilizan, y fecundan.
 Conmigo aqui has de quedarte;
 mira si puedo en alguna
 cosa servirte. *Jacob.* Señor,
 porque desde luego luzca
 tanto favor, de Raquèl
 me ha usurpado la hermosura
 toda la atencion del alma:
 si darmela esposa gustas,
 siete años te servirè,
 porque esta dicha me cumplas.
Labàn. Està bien, yo te la ofrezco;
 Raquèl, Jacob, serà tuya,
 como siete años me sirvas.
Jacob. Tus pies beso. *Raq.* Dicha suma.
Lia. Embidiosa estoy. *Lotàn.* De zelos

me abraza la ardiente furia.

Labàn. Ven, sobrino, à descansar. *Vase.*

Lotàn. Si mis ardidés me ayudan,
yo le estorvaré esta dicha. *Vase.*

Lia. Siendo Raquèl bella, junta à
dos opuestos; pocas veces
es dichosa la hermosura. *Vase.*

Jacob. Raquèl se queda: aunque sea
de passo, hablarle procura
el alma. Raquèl? *Raq.* Señor?

Jacob. Quieres, di, mas pruebas juntas
de que te adoro? *Raq.* Jacob,
quanto el amor apresuras,
has dilatado el deseo,
que siete años, si lo juzgas,
es amor con mucha fiema.

Jacob. Quiero que en ellos se luzcan
los quilates de mi amor.

Serás mía? *Raq.* Serè tuya.

Jacob. Muy firme? *Raq.* Pienso que sí.

Jacob. Y me has de ver? *Raq.* Si tú gustas.

Jacob. A donde? *Raq.* El campo tenemos
por nuestro. *Al passo Lia, y Lotàn.*

Lia. Yo estoy confusa.

Lotàn. Yo rablando. *Raq.* Vete.

Jacob. A Dios.

Raq. Te vas? *Jacob.* No me embias?

Raq. Escucha. *Salen Lia, y Lotàn.*

Lia. Jacob, mi padre te aguarda.

Lotàn. Raquèl, mi señor te busca.

Jacob. Ya voy, prima. *Raq.* Ya voy, vete.

Buelvense al passo.

Jacob. Dime, mi bien:-- *Raq.* Què procuras?

Jacob. Me has de dar zelos? *Raq.* No sè;
esto el tiempo lo descubra.

Jacob. Dime la mano. *Raq.* No, primo.

Jacob. Què soberana hermosura!

Raq. Què ingenio tan fazonado!

Jacob. Me has de amar?

Raq. Si no te mudas.

Jacob. Firme serè. *Raq.* Yo constante.

Jacob. Porque admires:--

Raq. Porque arguyas:--

Jacob. Que te quiero:--

Raq. Que te estimo:--

Jacob. Tuyo siempre. *Raq.* Siempre tuya.

Salen Lia, y Lotàn.

Lia. Què aguardas, primo?

Lotàn. Què esperas,
señora? *Raq.* Vamos. *Lia.* Difunta
voy. *Vase.*

Lotàn. Yo sin vida he quedado. *Vase.*

Jacob. A Dios. *Raq.* A Dios. *Vase.*

Jacob. Apresura
tu curso, Sol; tiempo, buela,
pues que te pintan con plumas.

JORNADA SEGUNDA.

Salen Labàn, Lia, y Lotàn.

Labàn. Esto ha de ser. *Lia.* Pues, señor,
no reparas:-- *Labàn.* No lo ignoro.

Lia. De mi opinion el decoro,
y el desaire de tu honor?

Si siete años te ha servido

Jacob por mi hermana; es bien
poner con este desdèn
sus meritos en olvido?

Labàn. No le quieres bien? *Lia.* Si quieto;
yo confieso, que à mi primo

amante, zelosa estimo;

pero quando considero

mi voluntad despreciada,

por mi hermana mas dichosa;

no quisiera ser su esposa,

por no verme defairada.

Nuevos desprecios no dudo,

que en tanta desconveniencia,

no ha de poder la violencia

lo que el afecto no pudo.

Lotàn. Señora, esto importa, advierte;

que obedeciendo à Labàn

mi señor, firmes seràn

los aciertos de su fuerte.

Desde que Jacob llegó

à Mesopotamia, el Cielo,

con particular desvelo,

sus riquezas aumentò.

Labàn. Y quando no el interés

pueda obligarme à no darle

à Raquèl, no he de casarle

contra la costumbre, que es

tan antigua, y recibida

de no casar la menor,

haviendo hija mayor.

Lia. Si he de verme aborrecida dos veces, obedecer quiero; serà en mi fortuna, por no querida la una, y otra por propia muger.

Lotàn. Bien mis zelos lo han trazado, que aunque es ciega su ambicion, como discursivos son, suelen lograr su cuidado. Jacob no goce à Raquèl, pues ingrata, como hermosa, me desprecia rigorosa, y me aborrece cruel.

Lia. Y como se dispondrà, sin que lo entienda mi primo?

Labàn. De esta fuerte. *Hablan aparte.*

Sale Edòn. Mil reprimo estos zelos que me dà Jacob; mas este rigor yo procurarè vengarle.

Lia. Que al fin quieres engañarle?

Labàn. No me repliques. *Edòn.* Señor?

Labàn. Què hay, *Edòn?*

Edòn. Vengo sin joiçio, y justicia me has de hacer.

Lab. Pues de quièn? *Edòn.* De mi moger, que me aborrece de vicio desde que de Palestina llegamos; pero en esto ello ha de ser en secreto; que nos dexen determina.

Labàn. Id los dos à disponer la boda, porque esta tarde se desposen. *Lia.* Dios te guarde.

Vanse Lotàn, y Lia.

Labàn. Di. *Edòn.* No sè si he de saber engeminallo: señor, yo matrimoniè con Frora, una pobre pecadora, siempre contraria à mi humor. Y no es esto lo peor, que esto pudiera sofrirse, fino que ha dado en morirle por Jacob, con tanto amor, que de èl no se ha de apartar, sin reparar, ni atender à que lo puedo saber, y que me puedo enojar.

Labàn. Y al fin, què quieres, *Edòn?*

Edòn. Que me cafes con Raquèl; y pues me ha robado èl mi moger tan sin razon, la que ha de ser fuya pido; menos serà en tal poder quitarle la que ha de ser, que quitarme èl la que ha sido. No te he de servir, ni dar pasto al ganado, ni tengo de vivir si no me vengo; con Raquèl me has de casar.

Labàn. No es posible, porque ya la boda està prevenida. *Riendose.*

Edòn. El alma lo oye atordida; estorvala tù. *Labàn.* Tendrà quexa Jacob, que ama tierno à Raquèl. *Edòn.* Què esto rehusa? como siendo suegro escusas darle disgusto à tu yerno?

Labàn. Digo, *Edòn,* que te darè à Raquèl, como ella quiera.

Edòn. Aunque es fuerte de mollera, que Riquèl me ha de amar sè.

Labàn. A tù te ha de querer? *Edòn.* Si, que si por moger su amor ha de escoger lo peor, quièn puede ser peor que mi? que si ya viene la boda, como has de darmela? *Labàn.* *Edòn* con prudencia, y ocasion todo el tiempo lo acomoda.

Edòn. Tened animo, cuidados, esperanza, tente tiesto.

Labàn. Musica buena. *Edòn.* Què es esto?

Labàn. Que vienen los desposados.

Salen los Pastores, y Pastoras cantando, y

baylando coronados de flores, Lotàn,

Lia, y detrás muy bizarros Jacob,

y Raquèl de Pastores.

Musica. De amor la dicha mayor Jacob con Raquèl alcanza, que el tener amando esperanza es la gloria mayor del amor.

Raq. Valgame el Cielo! *Jacob.* Decente. *Tropiezo Raquèl, y la desiene Jacob.*

Raq. Penosa azar. *Jacob.* No es azar, que e antes ha sido explicar

tu hermosura airosamente;
 pues de este nuevo accidente
 ha colegido el desvelo,
 que tropezar en el suelo
 ha sido porque en tal guerra
 no puede sufrir la tierra
 el peso de tanto cielo.
 Embidiosas, Raquel mia,
 de tu belleza las flores,
 marchitaron sus colores,
 y ajaron su lozania:
 y por vengarse este dia,
 te hicieron tropezar ellas,
 dexandolas rù mas bellas;
 pues si antes con sus colores
 te embidiaban como flores,
 ya te embidian como estrellas.

Raq. Agradezco esse favor,
 primo; mas esta caida
 me ha acreditado rendida
 à las plantas de tu amor:
 lo que debo à tu valor,
 que de firme alcanza palma,
 no lo explico, que en tal calma,
 si atenta lo he colegido,
 mal acertarà un sentido
 lo que ignora toda un alma.

Lia. En tan penosos desvelos *ap.*
 me dà este engaño temor,
 que le està bien à mi amor,
 y le està mal à mis zelos.

Lotàn. O cessaràn mis recelos. *ap.*

Labàn. No dexes de celebrar
 aquella union singular:
 fentaos. *Raq.* Què airoso!

Jacob. Què honesta! *Sientanse.*

Edòn. Regocijemos la fiesta,
 bolved, bolved à cantar.

Musica. De amor la dicha mayor, &c.

Jacob. Quièn hizo essa letra? *Lotàn.* Yo.

Jacob. No te alabo el pensamiento,
 que es la esperanza el tormento
 mayor, que Amor inventò.

Raq. Despues que se consiguió,
 gloria es feliz la esperanza.

Jacob. Poco siente quien no alcanza,
 que es esperar muerte fiera.

Raq. Es verdad, quando el que espera

recela alguna mudanza.

Jacob. Es la esperanza en rigor, .. temor;
 del alma es siempre mortal, .. mal,
 jamàs de ella se enagena, .. la pena;
 pues si de pesares llena
 alivio ninguno alcanza,
 còmo alabas la esperanza,
 siendo temor, mal, y pena?
 Dà el esperar una suerte, .. muerte;
 y es de quien en ella piensa, .. ofensa,
 causando en peligro tanto, .. llanto:
 luego se ha engañado el canto,
 que no lo ultraja, y condena,
 porque no puede ser buena,
 siendo muerte, ofensa, y llanto.
 Temor, dilata el deseo,
 mal, atormenta el amor,
 pena, desluce el favor,
 muerte, amenaza al empleo;
 ofensa, busca el trofeo,
 llanto, affige la memoria:
 luego es dilacion notoria,
 que no puede, no, ser buena
 quien tiene tanto de pena,
 sin tener nada de gloria.

Siendo temor, es forzoso
 martirio, pues ha bastado
 para hacer à un desdichado
 el temor no ser dichoso:
 no vive el que temeroso
 vive sujeto al espanto,
 y si por temor à tanto
 obliga, què ferà en tal
 dolor, siendo menor mal
 muerte, ofensa, pena, y llanto?
 Mudad la letra advertidos,
 que no es justo en dulce calma,
 que lo que atormenta al alma
 lifonjee à los sentidos:

no engañe, no, los oidos
 de la musica el primor,
 fino decid, què en rigor,
 para quien el bien no alcanza:

El, y Musica. El tener amando esperanza
 es la pena mayor del amor.

Raq. Un arroyo, que sonoro
 entre la yerva se pierde,
 mirando su margen verde,

se rie entre guijas de oro:
si el Invierno su tesoro
yela, es porque su mudanza
à sus margenes alcanza
en el campo deslucido,
y no corre de corrido
de verse sin esperanza.
El Sol, que en sòlios de grana,

con luminoso desvelo,
en los ovillos del Cielo
su luz hermosa devana,
muere, y la noche lozana,
siendo de estrellas crisol,
luce con nuevo arrebòl,
que vista duda advertida,
que se adorna tan lucida
con la esperanza del Sol.
El Mar, aunque proceloso
tal vez le furca el recelo,
la esperanza su desvelo
facilita temeroso:

pues si al Mar le hace precioso
el esperar su mudanza,
la noche alegre la alcanza,
y al agua da que sentir,
còmo quierdes deslucir
los triunfos de la esperanza?
No se estima lo que no
cuesta, y el valor que alcanza
el temor, de la esperanza
los quilates recibò:

quien sin esperar amò,
ò tiene el alma grollera,
ò no ama, y considera,
que ya en favor, ya en desdèn,
no hace estimacion del bien
quien primero no le espera.

Y así, bolved à cantar
del mismo modo que antes,
que no pueden ser amantes
los que aman sin esperar:
sin esperar no hay amar
con perfeccion, ni valor,
y la esperanza en rigor
los triunfos de amor alcanza:-

El, y Mus. Que el tener amando esperanza
es la gloria mayor del amor.

Lotàn. En el infernal tormento

he llegado à reparar,
que el no tener que esperar
es el mayor sentimiento:
yò de la esperanza siento,
que el deseo sèr recibe,
y si al morir se prohíbe,
como à buena luz se vea,
quien no espera no desea,
quien no desea no vive.

Ma. Esperar, y conseguir
harà feliz al que espere;
mas quien esperando muere
mucho lo debe sentir:
y así, bien podeis decir,
que es la esperanza el rigor,
y gloria de amor mayor
en quien ama sin mudanza:-

Ella, y Mus. Que el tener amando esperanza
es la gloria, y la pena de amor.

Labàn. Dexad questiones, que ya
se ha escondido todo el oro
del Sol, y à presidir sale *Levantanse*,
la noche en su obscuro trono:
y si esperar es tormento,
como dice Jacob, solo
le dexemos, no le cueste
mas esperanza este gozo.

Arcino. Què embidia tengo à Jacob
en tan feliz desposorio.

Edòn. Si este viejo no me cumple
la palabra, voto al soto, *ap.*
que he de pegar fuego al monte,
y he de abrafar estos olmos:
con prudencia, y ocasion
me dixo se alcanza todo;
la prudencia ya la tengo,
pero la ocasion ignoro.

Labàn. Dexadnos solos. *Flora.* Señor,
yo que me quede es forzoso
à desnudar à Raquel.

Labàn. No importa, dexadnos.

Edòn. Què oigo!
con la nobia quereis irros?

Flora. Para desnudarla, bobo.

Edòn. A la parte con la nobia
quereis entrar? *Flora.* Què demonio!

Edòn. Anda, moger, que Jacob
no ha de ser dos veces nobio.

Flora. Mas que os lleven los diabros.

Edon. No os daràn ellos tal gozo. *Vanse.*

Labàn. Jacob, esse es vuestro quaito, entrad. *Jacob.* Ya obediente borro el temor de la esperanza en el tálamo dichoso: vamos, Raquel. *Labàn.* Ya và; entrad.

Jacob. Què intentará Labàn? como detiene à Raquel? sin duda, ap. que querrà, padre amoroso, despedirse, como sale en virtud del matrimonio de su obediencia: yo entro à aguardarla: ay Amor! loco me tienen de Raquel bella las perfecciones, que adoro. *Vase.*

Labàn. Què aguardas? digo, Raquel? *Lia.* Confusa estoy, temeroso ap. el passo, la voz turbada, de follicitar me corro con mi obediencia mi afrenta. Jacob en su quarto solo està, y sin luz, que mi padre lo ha dispuesto de este modo, por facilitar su engaño.

Yo atropellando el decoro he de entrar? accion indigna: ay corazon temeroso! he de entrar à ser objeto del desaire, y del oprobio? Jacob adora à mi hermana, mas si yo à Jacob adoro, què aguardo? pero honor hace el atrevimiento corto: con quántas penas fluctuo! con quántas dudas zozobro! Yo, à costa de mi recato, ha de lograr de este modo conveniencias de mi padre, porque à su gusto me postro.

Labàn. Vive el Cielo, fino haces mi gusto: - *Lia.* Si bien lo noto, ap. conmigo ha hablado mi padre.

Raq. Què dices, señor, que aborro el discurso (ay de mi!) apenas te entiendo, quando te oigo?

Labàn. Escucha. *Lia.* Yo me resuelvo; el honor todo es estorvos, ap.

el amor todo es alientos: quiero entrar, que aunque es arrojó, la obediencia, y el amor me disculparàn con todos. *Vase.*

Labàn. Ley es mi gusto, Raquel, Jacob no ha de ser tu esposo; en esta ocasion con Lia tendràn sus finezas logro. Lia està ya con Jacob en el tálamo amoroso: disimula tù, que es bien, si à buen discurso lo noto, pues te prefiere en edad, que sea preferida en todo. Otros siete años Jacob me ha de servir, si amoroso quiere ser esposo tuyo; esto advertido dispongo, por causas que discurrir puedes, y que yo no ignoro: pues eres cuerda, esto basta, y no incites mis enojos, que te quitarè mas vidas, vive Dios, que granos de oro tienen las undosas playas de los maritimos golfos. *Vase.*

Raq. Què es esto que por mi passa? sueño, ò velo! Estoy de modo, de confusa, y de turbada, que aun à mi misma me ignoro. Durmiendo debo de estàr: quiero despertar; mas como, aunque duerma, no me ha muerto tan impendado alboroto? Jacob, à quien ha siete años, que tan dulcemente adoro: Jacob, que de mis finezas ha sido objeto amoroso: Jacob, que lagrimas tantas debe al raudal de mis ojos: Jacob, que de mis suspiros oyò los ecos sonoros, con mi hermana? (ò alevofo!) con Lia? (ò injusto robo!) Pero si mi padre (ay Cielos!) ha dispuesto (ò rigoroso!) que muera mi amor (ay ansias!) mas como de amor blasono? No

No tengo amor, vive el Cielo,
que si yo amàra à mi esposo,
viendo que en esta ocasion
està gozandose en otros
brazos, ya me huviera muerto
el dolor; y pues tan corto
es, que me ha dexado viva,
sin duda no le conozco.

Cómo mis penas reprimo?
cómo mis quejas estorvo?
cómo mis injurias templo?
cómo el silencio no rompo?
Ay noche feliz! no eres
noche natural, que Apolo
ha apresurado su curso,
que por no mirar mi optobio,
no se puso de costumbre,
sino se ausentò de enojo.
Jacob con Lia? (què aguado!)
Jacob con Lia? (què oigo!)
Ay Jacob! ay dueño mio!
que te engañan: ay esposo!
Pero de què tengo zelos?

Jacob me adora, es nototio;
en el corazon le tengo;
ni lo dudo, ni lo ignoro:
pues si està Jacob conmigo,
por què al disgusto me postro?
Mal consuelo mis discursos
eligen: terror, y assombro
serè de aqueestas campanas,
de estos valles, de estos fozos.

Que quiera una muger, vaya:
que la desprecie zeloso,
ò ingrato su dueño, passe:
que sea à su amor estorvo
alguna ocasion, no es nuevo;
pero que los dos gozofos
se estèn queriendo siete años,
y que despues llegue el logro
de su amor, y sin saber
por què, se les pierda todo,
y la flor de amor, crecida
à la lluvia de los ojos,
la conserven siete Abriles,
y la marchire un Agosto!
no es valor el sufrimiento
en tanto agravio. Yo arrojo

estas puertas en el suelo;
en vano el futor reporto.

Al ir à derribar la puerta, sale Lotàn.
Lotàn. Detente, Raquel, aguarda.

Raq. Suelta. Lotàn. Si sabes que adoro
tu beldad. Raq. Jacob.

Lotàn. Detente,
no dês voces, oye. Raq. Esposo.

Lotàn. Mira que tu padre:- Raq. Dueño.

Lotàn. Serè de tu voz estorvo:

porque yo vengo te irritas?

Raq. Si. Lotàn. Por què?

Raq. Escucha. Lotàn. Ya te oigo.

Raq. Estaban furtos mis zelos
de admirados, no de ociosos;

tù animado de los tuyos,

has venido mi decoro

à profanar; y yo dixè

à los mios, no seais cortos,

que pues un aborrecido

se queja de aqueeste modo,

es mengua que no os quexecis

con mas disculpa vosotros:

suelta. Lotàn. Seguirè pretendò.

Raq. Serè contra tu amor monstruo
de desprecios. Lotàn. Como lo eres
de belleza; pero todo
el tiempo lo facilita.

Raq. Primero veràs el golfo,
en vez de undofas espumas,
blandir rayos espantosos:
primero veràs la tierra,
en vez de verdes pìmpollos,
brotar radiantes estrellas;
y primero, sobre todo,
veràs, que olvido à Jacob,
que tenga tu intento logro. Vase.

Lotàn. Aguarda, y el corazon,
que me llevas en los ojos
suelta, porque mas ligera
puedas correr sin estorvos.
Fuese, seguirèla; peto
en no merecidos odios,
què importan plantas de pluma
contra desdenes de plomo? Vase.

Sale Edòn. Todo el soceso he escuchado;
y Jacob està con Lia,
que Labàn, porque sea mia

Raquèl, así lo ha ordenado.
 Hà honrado viejo! cumplió
 la palabra, aunque cruel,
 que ha de ser mía Raquèl:
 mas, señores, no crió
 Dios hombre de mas ventura;
 jamás desde que nació,
 Zagala ninguna ví
 de hermosa catadura,
 que como la enamoràra,
 no se me rindiera bella;
 què hay que decir? es estrella,
 es fortuna, cosa es crara.
 Siempre logré mi intencion,
 y esto no debe de ser
 solo en mí, que en mi moger
 hay la misma condiciòn.
 Pero Lotàn me parece,
 que està, segun he escuchado,
 de Raquèl enamorado,
 si su padre se la ofrece.
 Tambien su vejez prolija,
 querrà, si otros por gobierno,
 muchas hijas con un yerno,
 muchos yernos con su hija. *Sale Arcino.*

Arc. Edòn, no sabes:- *Edòn.* Si sè.

Arc. Que Jacob:- *Edòn.* Ya lo he supido.

Arc. Es de Lia:- *Edòn.* Ya lo he vido.

Arc. Esposo? *Edòn.* Ya lo escuchè;
 y ya he sabido este dia,

que muessamo à su sobrino
 le ha brindado con el vino,
 y le ha dado con la Lia.

Arc. Què havrà sido su intencion?
 por què mudò de consejo?

Edòn. Muy à los principios, viejo,
 estàs de mi pretension.

Arc. Pues que hay de nuevo? *Edòn.* Supadre
 conmigo la quier casar,
 que sabe le ha de importar,
 y no hay otro que le quadre.

Arc. Còmo si casado eres,
 à Raquèl te prometìò?

Edòn. Pues serè el primero yo,
 que trate en dos mogerès?

Arc. Anda, loco. *Edòn.* Viejecillo,
 siempre descalabazado,
 no me habreis, que si me enfado:-

Arc. Riendome estoy de oillo.

Edòn. Muessamo funda en derecho
 esto, no repara èl
 en el gusto de Raquèl,
 sino en su propio provecho.

Arc. Pues te ha de queter à tí
 Raquèl? *Edòn.* Me ama con exceso,
 tanto, que me ha dado un beso.

Arc. Un beso te ha dado? *Edòn.* Si.

Arc. De què modo? *Edòn.* El otro dia
 siguiendola diligente,

la ví beber de una fuente,
 y yo, aunque sed no tenia,
 bebí donde ella bebió;
 y pues ella sin agravios,
 puso en el agua sus labios,
 y despues los puse yo,
 y es el besar segun ví,
 juntar labios, ya se vè,
 que en el agua la besè,
 y que ella me besò à mí.

Arc. Lindo disparate es esse.

Edòn. Quièn os mere à vos en esto?

Arc. Jacob estarà sin sesso,

porque ya, *Edòn*, amanece,
 y havrà conocido ya
 de su tío los engaños:

los dos vienen. *Edòn.* Malos años,
 què colerico que està!

Salen Jacob, y Labàn.

Jacob. Por què de aquesta suerte,
 ingrato à los afectos del deseo,
 diste à mi vida muerte,
 desuniendo cruel el dulce empleo
 de mi honesta esperanza,
 que el calor se abrasò de una mudanza!
 Por què así correspondes
 à la fè con que firme te he servido?
 por què à Raquèl me escondes,
 de mis desvelos premio merecido?
 por què (què tiranía!)
 negádome à Raquèl, me has dado à Lia!
 Siete veces el monte
 se coronò de nieve encanecido,
 y el Mayo à este Orizonte,
 guarneciò alegre, entapizò florido,
 siendo de Amor despojos,
 lagrimas dulces de mis tiernos ojos.

En siete años (cruel tío!)
tanto por mi Raquèl he trabajado,
que mi sudor fue río,
donde tal vez, sediento tu ganado,
pudo el Agosto ardiente
beber, como en la mas copiosa fuente.
Por Raquèl te he servido,
à mi prima Raquèl me prometiste,
por ella siempre he sido
de estas campanas centinela triste,
y tú (què tiranía!)

negádome à Raquèl, me has dado à Lia?

Labàn. Cesse, Jacob, tu quexa,
templa el disgusto, olvida el sentimièto,
y las lagrimas dexa,
y advierte, que confieso de tu iatento
la razon, mas no pude
darte à Raquèl, aunq tu amor lo dude.
Costumbre en esta tierra
es casar la mayor primero, mira
quando à Raquèl desfierra
de tu amor (que à sus ojos ciego aspira)
esta ley si es bastante

à templar iras de tu pecho amante.
Disculpa estos engaños,
y si el incendio de tu amor potfia,
sirveme otros siete años,
y luego, aunque marido eres de Lia,
serà mi Raquèl tuya,
para que tu esperanza se concluya.

Esta condicion nueva
corteja con tu amor, que yo prometo
dartela luego, si esta amante prueba
hace firme tu fe, tu amor perfecto,
y si en ella no vienes amoroso,
no has de ser de Raquèl feliz esposo.

Vas. Amor:— mas para què llamo
al Amor, que Amor es ciego,
y yo he menester los ojos
para vèr lo que padezco.

Arç. Què dices de aquesto, Edòn?

Edòn. Valgate el diablo por viejo:
si à Raquèl me ha prometido,
còmo ya à Jacob de nuevo
se la promete? à Jacob,
y à mi nos tray al retortero.

Jacob. O injusto! *Edòn.* O alevè!

Jacob. O cruel!

Edòn. O perjuro! *Jacob.* Què es aquesto?
Edòn. O taimado, y suegro al fin,
que basta decirte suegro.

Jacob. Por què te queexas, Edòn.

Edòn. Quexome porque me quexo.

Jacob. No he menester que me ayudes
à sentir mi pena. *Edòn.* Quedo,
la mia siento, que nunca
lloro yo duelos ajenos.

Jacob. Pues què te ha hecho Labàn?

Edòn. Pretendiò hacerme su yerno:
à Raquèl me prometìò,
y ya me la niega. *Jacob.* Necio,
aquesto ha hecho conmigo.

Edòn. Conmigo ha hecho lo mesmo.

Jacob. Hay tal simpleza! dexadme,
que estoy de colera ciego,
no estoy para oírte, vete.

Edòn. Yo me vengarè del viejo. *Vanse.*

Jacob. Menos sintiera (ay Raquèl!)
el plazo de mis deseos,
si para tan largo amor
no fuera tan corto el tiempo.

Sale Raquèl. Solo ha quedado Jacob;
passar sin hablar pretendo.

Jacob. Mas aqui viene Raquèl;
prima, señora, mi dueño,
mi gusto, no me respondes?

Raq. Solo cabe en el silencio
lo que puedo responderte,
que quando es tanto el tormento,
que no permite explicarse,
callar es mayor acierto,
puesto que hablar es echar
à perder el sentimiento.

Jacob. Con mas ocasion, mi bien,
siento este pesar. *Raq.* Què bueno!

Jacob. Pues no es así? *Raq.* No, Jacob.

Jacob. Si ha siete Abiles, que pueblo
de lagrimas estos montes,
de suspiros estos vientos,
y aora quiere tu padre,
que otros siete años de nuevo
te sirva si has de ser mia;
què mas pena? *Raq.* Yo confieso
quanto me puedes decir;
pero yo no he sido exemplo
de Amor? no he correspondido

con reciprocos afectos
 tu voluntad? no te estimo?
 no te adoro? no te quiero?
 Pues si en los dos el amor
 ha sido igual, nada debo
 al tuyo, puesto que han sido
 iguales los sentimientos.

Jacob. Ay Raquel! que estoy sin mi.
Raq. Ea, primo, dexemos esto,
 y dime, por vida mia:--
 pero què digo? que es yerro,
 que ya mi vida no es tuya,
 y es falso este juramento:
 como te và con mi hermana
 de finezas? Tù muy rierno
 (claro està) havràs prometido
 no darla conmigo zelos.
 Es cariñosa? es afable?
 te dice muchos requiebros?
 al menos obligacion
 tiene à ser discreta, puesto
 que faltas de la hermosura
 fuele suplir el ingenio:
 Ea, primo, la verdad.

Jacob. Dexame, que estoy sin seso,
 no me atormentes, mi bien.
Raq. Ya tan presto te atormentas?
Jacob. No es atormentarme, hablarme
 en lo que vès que aborrezco?
Raq. El trato lo puede todo.
Jacob. No sè como este suceso,
 prima, me ha dexado vivo.
Raq. Para què puede ser bueno
 morirte? *Jacob.* Vivir sin ti,
 no es vivir. *Raq.* Calla, que tengo,
 traidor, aunque disimulo,
 mil vivoras en el pecho.

Jacob. Por què? *Raq.* Porque eres ingrato,
 falso amante, injusto dueño.
Jacob. Pues de què lo has colegido?
Raq. De que casado re veo
 con mi hermana. *Jacob.* Si tu padre,
 y ella me engañaron? *Raq.* Bueno:
 luego no la conociste?

Jacob. No, prima. *Raq.* Estabas durmiendo?
Jacob. Estaba sin luz el quarto.
Raq. No hablaba? *Jacob.* Tuvo silencio.
Raq. Què novia tan encogida,

y què novio tan modesto;
 essa es disculpa? *Jacob.* Y bastante.
Raq. Tù me engañas, no te creo.
Jacob. No sabes tù que te adoro?
Raq. He sido necia en creerlo.
Jacob. Tù veràs como te suevo.
Raq. Yo lo escufaré si puedo.
Jacob. De què suerte, gusto mio?
Raq. Llevando el ganado lejos.
Jacob. Con la ausencia me amenazas?
Raq. Yo procuro mi remedio.
Jacob. Y este es amor? *Raq.* Es venganza.
Jacob. Què has de dexarme?
Raq. Esto inrento.
Jacob. Què no he de verte?
Raq. En mi vida.
Jacob. Por què, amores?
Raq. Porque quiero.
Jacob. Prima:-- *Raq.* Es cansarse.
Jacob. Mi bien:--
Raq. Suelta. *Jacob.* Escucha. *Sale Lia.*
Lia. Què es aquesto?
Jacob. No lo sè. *Raq.* Ni yo tampoco.
Lia. Tan temprano me dàs zelos?
Raq. Buen remedio, no tomarlos.
Lia. Como si es Jacob mi dueño?
Raq. Primero lo ha sido mio.
Lia. Ya se pasó aqueste tiempo;
 y vive el Cielo, Raquel,
 si con mi esposo te veo,
 que rayos de mi corage
 te han de abrafar en su incendio.

Raq. Temple usted, señora hermana,
 enojo tan sin acuerdo,
 y por mi vida, que renga
 paciencia, pues yo la rengo.

Jacob. Raquel, señora:-- *Lia.* Esto escuchol
Jacob. Esposa, Lia:-- *Raq.* Esto veo!
Lia. O zelos, mortal ponzoña!
Raq. O zelos, mortal veneno!
Jacob. Aguarda. *A Raquel.*
Raq. Ai te queda Lia,
 de tus alhagos objeto.
Jacob. Oye. *A Lia.*
Lia. Ai te queda Raquel,
 assunto de tus deseos.
Raq. Serè rayo en mis enojos. *Vase.*
Lia. Serè en mi mal vivo incendio. *Vase.*
Jacob.

que tienes oy mas derecho
 en mi; pues quanto es mejor
 tenerme; Lia, por deudor,
 que tenerme satisfecho?
 Hijos el Cielo me ha dado
 en ti, à Joseph en Raquel
 solo tengo (y solo en èl
 vive aborto mi cuidado.)

Lia. Oye lo que has ignorado,
 querido esposo, y veràs,
 que aun me debes mucho mas.
 de lo que imaginas. *Jacob. Di,*
 què ha sucedido? ay de mi!

Lia. Escuchame, y lo fabràs.
 Iba à recogerse el Sol
 à las playas de Occidente,
 tremolando los penachos
 de luces, y rosicleres,
 por señas, que sacudidas
 con las espumas, que vierten
 sus cavallos, las del Mar
 se equivocaban à veces;
 quando yo, que del ganado
 custodia fiel, lo verde
 del monte argente, à la margen
 de una cristalina fuente
 lleguè, à tiempo que de voces
 mal formadas, ecos vienien
 à dar turbacion al alma,
 y al corazon accidentes.
 Levantème recatada,
 y entre algunas zarzas verdes,
 que aunque de espinas armadas
 no quisieron ser crueles,
 escuchè oculta (ay Jacob!)
 mis hermanos, y parientes,
 que, èmulos de tu riqueza,
 embidiosos de tu fuerte
 sollicitan tu ruina:
 cómo puede, cómo puede,
 decian, gozar Jacob
 tanto bien? naturalmente
 sin duda de algun engaño
 se vale, sin duda tiene
 alguna cautela oculta,
 que le ilustra, y enriquece.
 Concertò con nuestro padre,
 que el ganado que naciesse

manchado, havia de ser tuyo,
 y fue la cria de fuerte,
 que los corderos vestidos
 de evano sobre la nieve
 de diferentes colores,
 fueron vivos ra milletes.
 Mudò el concierto Labàn,
 y èl tuvo la misma suerte,
 pues de una color nacieron:
 quièn viò en espacio tan breve,
 que obre naturaleza
 tan contrarios accidentes?
 Un hombre, que fugitivo
 de su natural alvergue
 à Mesopotamia vino,
 tanta grandeza merece?
 tantas riquezas grangea?
 tantos aplausos adquiere?
 Si de Esau temeroso,
 porque le usurpò rebelde
 la bendicion, vino huyendo
 à ampararse, y à valerse
 de nosotros, como aora
 nuestro descuido consiente,
 que con tal poder se illustre,
 con tantos aumentos medre?
 O embidia! què antiguo es
 tu origen, pues que descienides
 del Cielo, de allà te trajo
 à la tierra aquella sierpe,
 que emponzoò el corazon
 de Cain, y aqui pretende
 confundir las voluntades
 con pensamientos crueles!
 Esto he sabido, Jacob,
 si lo miras, si lo adviertes,
 al passo que en ti el poder,
 en todos la embidia crece.
 Mi sangre son mis hermanos,
 mas tù, pues mi esposo eres,
 eres mi propia persona;
 mira, pues, lo que hacer debes
 en semejante peligro,
 que yo valerosa, y fuerte,
 en tu defenfa ferè,
 quando la ocasion se llegue,
 furor, que los amenace,
 incendio, que los asfuele,

ruina, que los destruya,
ira, pafmo, affombro, muerte,
y al fin ferè, que es lo mas,
muger, que airada se vengue.

Raq. Calla, hermana, esposo mio,
seguro estàs. *Jacob.* Como? *Raq.* Ariende:
mis hermanos, no es posible,
quando darte muerte intenten
(que no ha de ser tan sangrienta
la embidia, que así los ciegue)
que à mi me maten? es cierto;
pues aunque te den la muerte,
como quede viva yo,
no podràs morir, que si eres
el alma con que yo vivo,
y en mi vives solamentè,
no es posible que tù mueras,
como yo con vida quede.

Jacob. Ay Lia! ay Raquèl! ay Cielos,
à què buen tiempo que viene
este aviso! *Las dos.* Por què?

Jacob. Oidme.

Lia. Confusa estoy. *Raq.* Yo de fuerte,
que aunque mas lo disimulo,
todo el aliento fallece.

Jacob. Anoche, si, anoche quando
prisionero el sueño Fenix
es de nuestra vida, pues
en èl resucita, y muere;
vi en atropelladas nubes,
que amontonaban lucientes
tornafolados reflejos,
y purpureos rofcleres,
una gloria (aqui la voz
se embaraza, ò se enmudece)
un esplendor (no lo finge
la imaginacion, que fuele
imprimir estampas vivas
entre confusas especies)
una luz vi tan divina,
que nunca de donde vienes
le preguntè, porque tuve
por cierto, despues de verle,
que vino del Cielo; que
tal resplendor, tal deleite,
y tal belleza de allà
pudo venir solamente.

Jacob (me dixo una voz)

oye, mira y escucha, ariende:
yo soy el Dios de Bethèl
fumo, grande, omnipotente,
à cuya Deidad, à cuyo
poder, rendido, obediente,
erigiste simulacros;
buelve à Palestina, buelce
à tu patria, que en mi brazo
defensa, y amparo tienes:
dixo apenas, quando el viento
despavorido de verle,
se asustò, titubearon
los montes, porque de fuerte
se desvaneciò el prodigio,
que al estruendo indiferente
se estremecieron los Polos,
y se blandieron los exes.
Levantème mal dispierto,
diciendo à voces, detente,
divina Deidad, aguarda,
no te vayas, no me dexes.
Esto, Lia, esto, Raquèl,
me ha sucedido, Dios quiere,
que à Palestina me buelva,
y à Mesopotamia dexé.
Embudiofo vuestro padre,
fañado el rostro me buelve;
sus hermanos me molestan,
y los vuestros me aborrecen:
mirad si quereis seguirme,
porque:- *Raq.* Aquesta voz ofende
nuestro amor: aquesto dudas?

Lia. Vamos donde tù quisieres.

Raq. De tù solo, esposo mio,
la muerte apartarme puede.

Jacob. Pues, Raquèl, Lia, al instante;
con diligencia prudente
tù los Pastores avisa,
para que el ganado empiece
à caminar, tù recoge
prevenida nuestros bienes:
yo por mis hijos, y esclavos
irè, que antes que en Oriente
entre cenizas del Alva
el asqua del Sol dispierte,
hemos de partir. *Lia.* Pues voy
al punto. *Raq.* Voy obediente.

Lia. Porque de mi fè no dudes. *Vase.*

Raq. Porque asegurado quedas. *Vase.*

Jacob. Dios de mi abuelo Abraham,
y de Isaac mi padre, veinte
años en Mesopotamia
he vivido, y ya me buelve
à Palestina el debido
deseo de obedecerte. *Vase.*

Sale Esau. Sobervio, y desesperado,
congojado, y affigido,
de mi mismo aborrecido,
de mi furor provocado,
en los montes he buscado
remedio contra mi mal,
porque mi tristeza es tal,
que con fatiga violenta,
si rebelde me atormenta,
me atemoriza mortal.
La fuentequilla sonòta,
con inquieta travessura,
si antes de verme mortuura,
despues de mirarme llora:
el aljofat que atefora
contra su propio interès,
lo desperdicia à mis pies,
que al ver mis ansias constantes,
las que fueron perlas antes,
ya son lagrimas despues.
El ave que el viento oprime,
donde las plumas levanta,
si antes de mirarme canta,
despues de mirarme gime:
el arbol, que mas sublime,
nichos sus ramas arrojan,
donde las aves se alojan,
quando mis voces le alteran,
como si hojas ojos fueran,
por no verme se deshojan.
El Sol si mi vista sube
à verte, se descompone,
ò antes de tiempo se pone,
ò se esconde en una nube:
tal vez, que viendome estuve,
temblè de ver el extremo
de incendios en que me quemo,
rayo de venganza ya;
pues quièn no me temerà,
si yo à mi mismo me temo?
Todo yo soy confusion,

escandalo soy del monte,
assombro del horizonte,
de los brutos turbacion.
Despues que la bendicion
me usurpò mi hermano alevè,
irras mi venganza beba,
y advirtiendola tan ciega,
ninguno à verme se llega,
ninguno à hablarme se atreve.
Darèle muerte al traidor
de mi hermano. *Canta una voz dentro.*

Voz. No podràs.

Esau. Eco, quièn eres, que estàs
ultrajando mi valor?
ferà mi rigor. *Voz.* Amor.

Esau. Otra vez cantan; recelo,
no acobardes mi desvelo,
que à Jacob he de matar,
aunque lo intente estorvar:—

Voz. Estorvarètelo el Cielo.

Esau. Què escucho! mas por allí
desciende un bruto feròz,
aunque me huya velòz,
hallarà su muerte en mi.

*Desciende una fiera cubierta de pieles, por
el monte al tablado.*

En èl ensayarè aqui
furioso, atrevido, fuerte,
y vengativo, la muerte
que darè à Jacob tirano;
vive el Cielo, que al villano
le he de matar de esta suerte.

*Al embestir à la fiera, se le caen las pieles, y
descubrese una muger en traje de hombre
con arco, y flecha, y vendados los ojos,
como pintan à Cupido, y vase.*

Què miro? quièn eres? què
estoy viendo? es ilusion?
temeroso el corazon

Va à seguirle, y tocan Caxas.
Se olvida de lo que fue:
aguarda. Mas què escucho!
no pretendas ausentarte,
el corazon se reparte,
perplejo yace el valor,
allì me llama el amor,
y aqui me suspende Marte:
què es esto? *Sale un Criado.*
Criado.

Criado. Señor, tu hermano

Jacob-Esaù. Què dices? *Criado.* Que viene de Mesopotamia. *Esaù.* Oy tiene de ser despojo el villano del esfuerzo de mi mano.

Criado. De su cautela ofendidos tus vassallos prevenidos, se despueblan de la sierra, tu venganza en darle guerra solicitan attevidos.

Esaù. Ya se llegó la ocasion en que Jacob mi enemigo, vea en su muerte el castigo de su alevosa ambicion: Abril, que hermoso pabon, baña de flores la tierra, verà anegada la sierra en sangre de mi enemigo: al arma. *Criado.* Tus passos sigo.

Esaù. Guerra contra Jacob, guerra.

Vanse tocando Caxas, y sale Edòn con un palo tràs Flora, y Arcinio deteniendole.

Flora. Ay! que me mata. *Arc.* Detente, Edòn, hay tal desatino!

Flora. Ay de mi! *Edòn.* Suelrame, Arcinio, y no detenerme intento tu brazo: en aquesto he dado, oy à Frora he de matar.

Arc. Eres un loco de atar.

Edòn. Pues por esso no està arado.

Flora. Mal haya, tosco villano, *Llora.* quien contigo me casò.

Edòn. Mal haya quien me obrigò à que yo os diesse la mano.

Flora. Mal haya el que à conocer me diò un hombre tan grosseto.

Edòn. Mal haya el casamentero, que me endilgò tal moger.

Flora. Vuestro enojo sin disculpa, siempre conmigo topò.

Edòn. Frora, de que tope yo vos sola teneis la culpa.

Flora. No hay zagala mas amarga.

Arc. Sos un asno en ofendella.

Edòn. Si yo sò el asno, còmo ella se echa siempre con la carga?

Arc. Vuestro enfado se repare,

sosfrid. *Edòn.* Harto la he sosfrido.

Arc. Por què aora haveis reñido?

Edòn. Por què? *Arc.* Sí.

Edòn. Porque no pare.

Flora. No parit es vetoperio, neciote? *Edòn.* Ata, vive Dios, Frora, que el no parit vos no carece de misterio.

Arc. No pare porque no puede.

Edòn. Calla, no me deis consejo, que me vò poniendo viejo, y no tengo quien me herede.

Flora. Arcinio, yo està apurada con èl, la causa no sè.

Edòn. Si yo os apuro, es porque os miro andar sobre-aguada. *Dale.*

Arc. Tened, no le haveis de dar.

Sale Labàn. Què es aquesto?

Arc. El joicio pierde.

Edòn. Señor, està Frora verde, y la quiero madurar.

Labàn. Edòn, tened discrecion.

Edòn. Mas manso sò que una oveja, pero Frora no me dexa usar de mi complexion, que en los dos se represente, quiere la luna inconstante, ella se hace menguante, y à mi me hace creciente. *Sale Lotàn.*

Lotàn. Còmo de aquesta suerte, Labàn, al ocio dàs el brazo fuerte? còmo desprevenido

estàs con los Pastores divertido, quando Jacob se ausenta, tu casa injuria, y tu valor afronta?

Jacob con tus ganados, coronando los montes, y collados: Jacob de tus riquezas,

de las selvas las rusticas malezas penetra fugitivo,

figuele riguroso, y vengativo.

Tus Dioses te ha usurpado, tus Idolos preciosos te ha robado: ya la undosa corriente

del Jordàn ha pasado; al eminente monte Galesad camina,

temeroso se parte à Palestina;

por què tu ardor permite, què la hacienda, poder, y honor te quite?

por què::- *Labàn.* Calla , detente.

Flora. Què escucho !

Edòn. Yo le figo deligente. *Vase.*

Flora. Y yo , aunque mi enemigo eres , Edòn , à mis señoras figo. *Vase.*

Labàn. O Dioses soberanos!

contra mi tan crueles , è inhumanos , permitis , que Jacob me ritanice el poder , y que heroico se eternice ?

Rayo serè violento , que abraçe ardiente su alevofo intento : furor serè constante , que à impedir sus designios se levante .

Estrago serè altivo , que en ira ral le despedace vivo :

assombro serè al Orbe , que le destruya , y su altivèz estorve .

Muerte serè ofendida , que el discurso fallezca de su vida ;

y al fin serè cruel , altivo , y fuerte , ira , furor , estrago , assombro , y muerte .

Prevèn à los Pastores ; arnèle la montaña de rigores :

ò ingrato cauteloso !

ò sobrino engañoso !

¿ en Lia , y en Raquèl me has usurpado los mejores objetos del cuidado :

à què aguardas , Loràn ?

Lotàn. Ya yo te figo , como vassallo no , como enemigo si de Jacob , pues contra sus desvelos la cólera me irrita de mis zelos .

Labàn. De verme tiemble el monte , la voz de Marre ocupe el O rizonte , no haya Pastor que no me siga ofado , y quedese perdido esse ganado , que en mal tan sin segundo , de mi venganza ha de tèblar el mundo . Esta injuria me llama

à ser inmortal pasmo de la fama ,

y assombro de la tierra :

arma contra Jacob , al arma , guerra .

Vanse tocando Caxas , y sale Jacob luchando con un Angel .

Jacob. Divino Joven , detente , soberana emulacion de los candores del Alva , de los reflejos del Sol ,

no he de rendirme à tus brazos , no ha de triunfar de Jacob tu celestial poder , nadie en la lucha me veació .

Angel. Dexame , suelta , que ya baxa con passo veloz la Aurora à vestir al mundo de luminoso esplendor .

Jacob. No he de soltarre , si antes no me dàs tu bendicion : damela , y te soltarè .

Angel. Como te llamas ? *Jacob.* Jacob .

Angel. No sino Israèl , que quien fuerte ha sido contra Dios , quànro mas contra los hombres se ensalzará su valor ?

Jacob. Què nombre es el tuyo ? *Angel.* Ya gozas de mi bendicion ; quedate , Jacob . *Buela.*

Jacob. Aguarda : rostro à rostro he visto à Dios : què dulces voces escucho ! què misteriosa vision !

ya sale el Sol , como sombra contemplo su resplendor ; orro mayor me ha ilustrado , rostro à rostro he visto à Dios .

Musica. Dichoso mil veces , amare Jacob , pues veràn sus hijos disfrazado à Dios .

Jacob. Lastimado un muslo siento ; què maravillosa union ? què lucha tan misteriosa es esta ? què intença Dios con semejantes acciones ? mas què discurso alcanzò los soberanos secretos de su inexcrutable amor ? Quando à Sittia me fui huyendo , despues que la bendicion me diò mi padre , una escala vi , que en el Cielo rocò , y en su glorioso remate vi la Magestad de Dios , y aora Dios me recibe luchando ; confuso estoy ! sin duda en aquesta lucha

de la pobreza el valor
se descubre: pobre fui
à Mesopotamia, y oy
rico buelvo à Palestina;
pobre vi en la escala à Dios,
rico le he visto luchar
conmigo; y si se advirtió,
luchar, es señal de enojo,
es reñir; ò como son
pobreza, y riqueza, sombra,
y luz, ànimo, y temor,
la pobreza sin estorvos
siempre à Dios asegurado,
y la riqueza dudosa
camino es de su rigor:
bien en mi se verifica,
que fui pobre, y rico soy,
rico vi à Dios enojado,
y pobre vi grato à Dios.

Salen Lia, y Raquel.

Raq. Jacob? *Jacob.* Mi bien?

Lia. Señor? *Jacob.* Lia?

Raq. Ya mi padre se bolvió
à Haràn templado el pecho
de su injusta indignacion.

Lia. Lo que mi padre ha sentido
con mas extremo, es, señor,
de sus Idolos la falta.

Jacob. Què engañosa obstinacion!

Raq. Yo fui quien se los robè, *ap.*
aunque no sabe Jacob,
que los tengo.

Jacob. Mucho siento,
que Labàn olvide à Dios,
de su criatura engañado;
y pues al fin le mandò,
que no me ofendiera, bien
de su poder el blason
conocer pudiera. *Raq.* Ay Cielos!

Salen Edòn, y Flora buyendo.

Flora. Ay de mi! *Jacob.* Flora, y Edòn,
què es esto? cómo venis
tan turbados? quièn causò
vuestra medrosa inquietud,
vuestro confuso temor?

Flora. Señor, tu hermano Esaù.

Edòn. Aquel buena picza (ay Dios!)

Flora. Con quatrocientos Soldados.

Edòn. Mas de quarènta mil son.

Flora. Al camino te ha salido.

Edòn. Como fiero salteador.

Flora. Jurando, que ha de matarte.

Edòn. Por vengar la bendicion. *Caxas.*

Flora. Ya suenan los estrumentos.

Edòn. Ya se apercibe el rumor.

Flora. Mira què intenta. *Jacob.* Callad.

Raq. Què pena! *Lia.* Què turbacion!

Raq. Ay Jacob! ay dueño mio!

Lia. Ay esposo, ay mi Jacob!

Jacob. Sossegaos, no os turbeis,

que mi Dios, cuyo valor

de la enojosa amenaza

de vuestro padre librò

mi vida, la librarà

de la injusta indignacion

de Esaù: Señor, mi norte,

mi amparo, y defensa sois,

libradme de este peligro,

que como yo os tenga à vos,

no temerè de mi hermano

la venganza, ni el rigor.

Tocan Caxas, y sale un Pastor.

Pastor. Què aguardas, señor, què esperasè

que ya el monte descendió

Esaù: ya en las desnudas

cuchillas brillando el Sol

la sentencia de tu muerte

repite el viento velòz.

Jacob. Han llegado los Pastores

que le embiè? *Pastor.* Ya, señor,

se acercan. *Raq.* Ya, esposo mio,

en tres esquadrones oy

camianan con el ganado,

que le ofreces, rico dòn

para templar de su enojo

el mal encendido ardor.

Sale Joseph, Niño.

Joseph. Padre, mire que mi tío;

me ha contado Zabolòn,

que viene à matarnos: oye,

padre de mi corazon,

esconda à Raquel mi madre,

mateme à mi, y à ella no.

Jacob. Joseph, mucho me enterneces.

Joseph. No llore, padre: ha señor,
mire que llora mi madre,
y mi tia (ay tal dolor!)
alhaguélas, padre mio:
todos lloran? qué haré yo?

Jacob. Edón, tú sal al encuentro
en el tercero esquadron.

Edón. Prega à Dios, que este Esaù
tan brando como yo esto. *Vase.*

Jacob. No llores, Raquel.

Raq. Si intentan *Llora.*
darte la muerte (ay Jacob!)
dexamé, esposo querido,
despedirme de ti. *Jacob.* Ay Dios!
no me atormentes, amores,
antes tú su indignacion
templa saliendo al passo,
que si él vé con atencion
tu hermosura soberana,
suspenderà su rigor.

Lia. Tan crueles son, esposo,
las venganzas?

Jacob. Qué hay, Edón? *Sale Edón.*

Edón. Sabes lo que he reparado?
que es disparate, por Dios,
ir saliendo poco à poco
à tu hermano: no es mijor,
que todos vayan delante,
y que atrás me quede yo?

Joseph. Ha gallina!

Edón. Calla, niño,
que vo me entiendo.

Joseph. Hà temblón!

Jacob. Edón, obedéce, y vete.

Edón. Qué podré hacer solo yo,
si me embiste? soldemente
de oír las Coxas estò
tembrando. *Lia.* Obedece, y calla.

Jacob. Parte luego, y confía en Dios.
Vase Edón corriendo.

Raquel, aquesto conviene,
de tu beldad pende oy
mi vida; sal al encuentro,
porque no es posible, no,
que si te mira mi hermano,
profuga su indignacion.

Lia. Hermana, qué aguardas?

Raq. Solo
siento perderte, Jacob.

Jacob. Antes pierda yo mil vidas;

Joseph. Ya buelve el mandria.

Sale Edón. Señor,

una buena traza tengo
para hacer que huya oy
Esaù. *Jacob.* Qué es?
Edón. Que salga
Lia delante, y par Dios,
que por no verla la cara,
se bolverà huyendo. *Jacob.* Edón,
calla, y haz lo que te ordeno;
no lo dilates. *Edón.* Ya vò
prega à Dios, que no me guíde. *Vase.*

Raq. Mi querido, mi Jacob,
à Dios. *Jacob.* A Dios, Raquel mia,
no te aflijas: sin mi estoy.

Raq. Si me matàre tu hermano,
dueño de mi corazon,
à mi Joseph te encomiendo.

Jacob. No me enternezcas, por Dios,
no; no vayas. *Raq.* Por librarle
perderè mi vida yo.

Joseph. No la dexé ir, padre mio.

Jacob. No sè qué nuevo temor
me affige: Raquel, no salgas,
en el ultimo esquadron
iràs. *Raq.* No quieres que salga?

Jacob. No, mi bien (sin vida estoy!)

Raq. Qué peligro! *Lia.* Qué disgusto!

Raq. Qué pena!

Lia. Qué turbacion!

Raq. Dexame salir, mi bien,
Vanse, y quedan solos Jacob, y Joseph.

Jacob. No quiero; dexadme (ay Dios!)

Señor, mi hermano pretende
mi muerte, y mi destruicion,
libradme de su venganza;
y si conviene, Señor,
que como Abèl, à las manos
acabe de su rigor,
librad à Raquel mi esposa,
viva Raquel, muera yo.

Joseph. Padre, vengase conmigo,
que con una piedra oy
descalabrè à mi tio.

Jacob. Ay hijo del corazon! *Vanse.*
Tocan Caxas, y Clarines, y salen Esau,
y Soldados.

Esau. Los belicos instrumentos
caufen mortal turbacion
en acentos repetidos;
muera el aleva *Jacob:*
sea este monte testigo
de mi venganza, y rigor:
riegue su sangre las flores,
y pueble el viento veloz
la fama, porque conozca
la mas remota region,
que sabe satisfacer
sus agravios mi valor.

Salen dos Pastores con unos presentes, y arrodillanse.

Past. 1. Caudillo ilustre, que rijes
el vengativo escuadron,
que te sigue, de tu hermano
foy un humilde Pastor:
descosido *Jacob* viene
de rendirse à tus pies oy,
y estos corderos te embia
por premiffas de su amor.

Past. 2. Yo tambien en nombre fuyo
te vengo à ofrecer, *Esau,*
este exercito de ovejas.

Esau. Què es lo que escuchando estoy!

Past. 1. *Jacob* mi dueño, de esclavo
tuyo blafona. *Past. 2.* *Jacob*
à besar tus plantas viene.

Esau. Què es esto (valgame Dios!)
su nombre me ha eternecido:
si es mi hermano, como yo
pretendo darle la muerte
con tan ciega indignacion?

Sale Edon.
Edon. A tus prantas atordido,
señor, por amor de Dios,
que no me mates, que ya
medio muerto vengo yo:
Ai te traigo no sé qué,
que no sé quien me lo dió,
ni sé donde he de bolver,
ni sé quando, que es peor.

Esau. Ya descubro à *Jacob* (Cielos!)

y piadoso el corazon,
quanto congelò en enojo,
lo està exhalando en amor.

Salen Jacob, Raquel, Lia, Flora, y Joseph, y al arrodillarse Jacob Esau le abraza.

Jacob. Hermano, aqui està tu esclavo
pidiendo humilde perdona.

Esau. *Jacob*, hermano querido,
tù à mis pies? alza, *Jacob;*
dame los brazos.

Lia. Què es esto?

Raq. Milagros del Cielo son.

Esau. Como vienes?

Jacob. Rico vengo,
pero aora mas lo estoy,
à tu afecto agradecido,
y obligado de tu amor.

Jacob. Ya yo traia aqui piedras,
porque si mi tio no
se desenojaba, havia
de tirarle aqueftas dos.

Jacob. *Lia*, y *Raquel* à tus plantas
rendidas llegan, señor.

Raq. Hermano? *Lia.* Primo?

Arrodillanse, y las desiene Esau.

Esau. Què miro!
el alma me suspendiò
esta divina hermosura:
quien estas mugeres son?

Jacob. Tus primas, y mis queridas
esposas. *Esau.* Dadme las dos
los brazos. *Abrazalas.*

Joseph. Yo, tio mio,
tambien vengo acá, que soy
Josephito el de *Raquel.*

Esau. Sobriano del corazon,
mil besos tengo de daros;
retrato fois de *Jacob.* *Abrazale.*

Jacob. Notable mudanza! aqui
està la mano de Dios. *ap.*

Esau. Hermano, no quiero nada
de lo que me ofreces oy,
solo tu amistad pretendo.

Jacob. Serafine en ella deudor.

Esau. Trocad el disgusto en fiela.

Jacob. Trocad en gusto el temor.

Esaù. Aplaudid nuestra amistad.*Jacob.* Celebrad aquesta union.*Musica.* Pastores alegres,
con suave voz,
celebrad festivos,
y gozosos oy
las paces de Esaù,
las dichas de Jacob.*Todos.* Y aqui, Senado, dà fin
Don Christoval de Montoy
à la peregrina historia
del Perseguido Jacob:
Y pues que no desmerece
su humildad vuestro perdon,
rendido à estas plantas pide
disculpas, que aplausos no.

F I N.

CON LICENCIA : EN VALENCIA , en la Imprenta de la
Viuda de Joseph de Orga , Calle de la Cruz Nueva,
junto al Real Colegio del Señor Patriarca , en donde
se hallarà esta , y otras de diferentes
Titulos. Año 1764.